

Diez claves para la elaboración del resumen en un artículo científico

Manuel AMEZCUA

Cátedra Index de Investigación en Cuidados de Salud, UCAM-Fundación Index. Granada, España
Correspondencia: secretaria@ciberindex.com

La elaboración del resumen determina el futuro de un artículo. Durante el proceso de evaluación del manuscrito, orientará al editor sobre el interés de la investigación, pues junto con el título es lo primero que será leído. Una vez publicado, será la parte del artículo más consultada, sirviendo de escaparate los repositorios, bases de datos bibliográficas y metabuscadores donde la revista está incluida. Es la tarjeta de presentación del artículo: su redacción ayudará al lector a decidir si le interesa acceder al contenido completo. ¿Te parece importante dedicar un tiempo y esfuerzo a la correcta elaboración del resumen?

1. Una vez que has finalizado el artículo, prepárate para sintetizar en 150 palabras lo más destacable del mismo, separando lo sustancial de lo accesorio.

Evita las premuras y tómate tu tiempo. Verifica las especificaciones de la revista elegida en cuanto a tamaño y estructura del resumen.

2. El estilo debe ser necesariamente claro, conciso y directo para que pueda ser comprendido por una población más generalista.

Elude palabras innecesarias y expresiones vagas, así como acrónimos o abreviaturas (salvo de dominio general). Tampoco incluyas citas bibliográficas, notas, etc.

3. Redáctalo en impersonal, utilizando el tiempo pasado o pretérito salvo para la conclusión, que ha de escribirse en tiempo presente.

No utilices frases textuales extraídas del artículo, procura darle un estilo uniforme, con frases cortas y gramaticalmente bien construidas.

4. Utiliza el modelo de *Resumen estructurado*, explicitando los contenidos del artículo en sus enunciados esenciales: Objetivo, Metodología, Resultados y Conclusión.

Cuida sus principales atributos: la objetividad (exento de crítica), la consistencia (fidel al original) y la coherencia entre sus apartados (evitando redundancias).

5. Comienza enunciando el *Objetivo general* del estudio, que ha de estar en consonancia con la pregunta de investigación.

Si la pregunta fue tan estimulante que te incitó a realizar la investigación, transmite al lector tu entusiasmo cuando expongas tu propósito y alcance.

6. En *Metodología* se espera que informes concisamente del tipo de estudio, población, intervenciones o fuentes de datos y mediciones principales.

No incluyas fórmulas, ecuaciones ni diagramas si no es estrictamente necesario.

7. Incluye en *Resultados* solo los hallazgos más relevantes y novedosos, exponiendo aquellos valores que apoyen la conclusión principal.

No deben aparecer tablas, gráficos u otras ilustraciones, en cambio puedes interpretar brevemente el significado del resultado principal.

8. En la *Conclusión principal* intenta seducir al lector enfatizando tu descubrimiento, que ha de ser coherente con el objetivo y estar apoyado en el resultado.

Es posible también plantear la utilidad práctica que se deriva directamente del estudio, pero evita realizar abstracciones teóricas sobre aspectos no estudiados.

9. Anota entre 3-12 palabras clave o descriptores que identifiquen con precisión la temática del artículo, mejor si están contenidos en tesauros reconocidos (MeHS, DeCS).

Coloca en primer lugar los descriptores por los que te gustaría que el artículo fuese recuperado en una búsqueda bibliográfica, favorece la efectividad de los buscadores.

10. La versión del resumen en otros idiomas debe concordar en la forma y contenidos.

Utiliza servicios de traducción especializados en lenguaje científico, en lugar de aportar traducciones automatizadas mediante aplicativos informáticos.